

FILIPENSES

Mensaje siete

Tomar a Cristo como nuestra meta

(1)

Estimar todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo

Lectura bíblica: Fil. 3:4-14

I. El capítulo tres de Filipenses nos muestra que Cristo debe ser nuestra meta y nuestro objetivo—vs. 12-14:

- A. Que Cristo sea la meta significa que El es el disfrute más elevado.
- B. El Cristo todo-inclusivo es nuestra meta, por ser el premio que nos será otorgado; cuando lleguemos a la meta, inmediatamente ésta se convertirá en nuestro galardón—v. 14.
- C. Pablo iba en pos de una meta, de un solo objetivo: Cristo; él tomó a Cristo como su meta, y proseguía hacia adelante para obtener el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.
- D. Debido a que nuestra meta es ganar a Cristo, debemos desechar todas las demás cosas y proseguir sólo en pos de Cristo—vs. 7-8, 12-14.

II. Saulo de Tarso tenía una visión del Señor Jesús; tal visión le proveyó la excelencia del conocimiento de Cristo—Hch. 9:1-5; 22:6-11; 26:13-16; Gá. 1:15a, 16a; Fil. 3:8:

- A. Es importante darnos cuenta de que en Filipenses 3:8 Pablo no habla directamente de la excelencia de Cristo, sino de la excelencia del conocimiento de Cristo:
 - 1. Este conocimiento no es el conocimiento perteneciente a Cristo, o sea, el conocimiento que Cristo mismo tiene; más bien, es el conocimiento personal y subjetivo que tenemos de Cristo.
 - 2. En el versículo 8 *conocimiento* realmente significa una revelación, una visión, respecto a Cristo y Su excelencia.
- B. La excelencia del conocimiento de Cristo proviene de la excelencia de Su persona—Mt. 17:5; Col. 1:13:

Mensaje siete (continuación)

1. Toda la Biblia es una revelación de la maravillosa persona de Cristo; ¡cuán excelente e insondable es El!
 2. Pablo, cuando Cristo le fue revelado, vio que la excelencia, la supereminencia, la preciosidad suprema, el mérito sobrepujante, de Cristo superaba por mucho la excelencia de la ley—Gá. 1:15a, 16a.
 3. La excelencia del conocimiento de Cristo es la excelencia de Cristo hecho real para nosotros.
 4. Si carecemos del conocimiento de la excelencia de Cristo, Su excelencia no tendrá ningún significado para nosotros.
 5. Cristo es ilimitado; necesitamos tener la excelencia del conocimiento del Cristo ilimitado—Col. 1:12, 15-19; 2:2-3, 9, 16-17; 3:10.
 6. Necesitamos recibir una visión de la preciosidad de Cristo—1 P. 2:4, 7.
- C. La excelencia del conocimiento de Cristo viene sólo por revelación—Mt. 16:17:
1. Sin la revelación respecto a Cristo, no conoceríamos a Cristo; la función de toda revelación es dar algo a conocer—11:27; Gá. 1:15a, 16a.
 2. Necesitamos ver una visión de la excelencia de Cristo y recibir una revelación al respecto; si tenemos una revelación de la excelencia de Cristo, espontáneamente tendremos la excelencia del conocimiento de Cristo.
- D. A fin de experimentar a Cristo, es necesario que obtenamos primero la excelencia del conocimiento de Cristo—Fil. 3:7-10:
1. Conocer a Cristo es crucial para nuestra experiencia de El; no podemos experimentarle sin conocerle—Gá. 1:15a, 16a; 2:20; 4:19.
 2. Nuestra experiencia de Cristo no puede superar la excelencia de nuestro conocimiento de Cristo—Ef. 1:17-21; 3:14-19:
 - a. La excelencia del conocimiento de Cristo siempre excede nuestra experiencia de Cristo.

FILIPENSES

Mensaje siete (continuación)

- b. Nunca ha existido un creyente cuya experiencia de Cristo haya superado su conocimiento de Cristo.
- c. Si no tenemos un conocimiento más elevado de Cristo, no podremos tener una experiencia más elevada de Cristo.

III. Por la excelencia del conocimiento de Cristo, Pablo estimó todas las cosas como pérdida y lo perdió todo, teniéndolo por basura, a fin de ganar a Cristo—Fil. 3:7-8:

- A. Los ojos de Pablo estaban abiertos para contemplar la excelencia del conocimiento del maravilloso Cristo todo-inclusivo; por tal excelencia, él estimó todas las cosas como pérdida, ya sea las que estaban relacionadas con ganancias de orden religioso o con ganancias de orden natural:
 - 1. Todas las cosas que en un tiempo fueron ganancia para Pablo le estorbaban e impedían que él participase de Cristo y le disfrutara:
 - a. En el versículo 7 *cuantas cosas* se refiere a las cosas religiosas, las cosas pertenecientes al judaísmo; Pablo abandonó todas esas cosas religiosas por amor a Cristo—vs. 4-6.
 - b. En el versículo 8 *todas las cosas* indica que, por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, Pablo no sólo abandonó las cosas religiosas, sino todas las cosas; por tanto, para Pablo, la pérdida de todas las cosas no sólo fue la pérdida de su posición como judío, sino la pérdida de todo.
 - 2. Pablo tuvo en gran estima la excelencia del conocimiento de su querido Señor Jesucristo—vs. 7-8.
 - 3. Por la excelencia del conocimiento de Cristo, la cual él valoraba como un tesoro, Pablo estimó todas las cosas como escoria, como basura, como desecho, como aquello que se tira a los perros—v. 8.
- B. La manera de experimentar a Cristo y disfrutarle consiste en negarnos a todo cuanto poseemos y a todo cuanto somos—vs. 4-6, 13b:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACION

Mensaje siete (continuación)

1. Lo que más estorba el disfrute que tenemos de Cristo es nuestra herencia innata y natural:
 - a. No debíamos permitir que nada natural sustituya a Cristo.
 - b. Cualquier cosa que sea buena por naturaleza frustrará nuestro disfrute de Cristo—1 Co. 2:14.
2. La manera de disfrutar a Cristo es rechazar todo lo que somos por naturaleza; todo debe ser eliminado, y sólo Cristo deberá permanecer—1:26-30; 2:1-2.
3. Si obtenemos más de la excelencia del conocimiento de Cristo, abandonaremos todo lo que es religioso y todo lo que es natural por amor a El y por la excelencia del conocimiento de El—Fil. 3:7-8.